

OPINAR

EDICION | 327

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

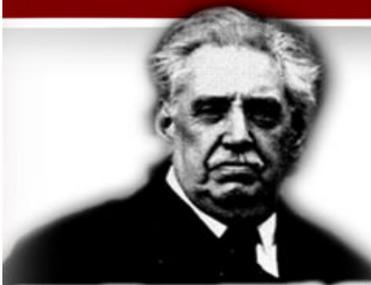
www.opinar.uy

26 de noviembre de 2015

Mujica ... «basta de veneno». Escribe Ricardo Lombardo

HAZ LO QUE YO DIGO, PERO NO LO QUE YO HAGO

*El Frente Amplio,
su reforma
constitucional y
cómo perpetuarse
en el Gobierno con
menos votos* Escribe César García Acosta



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 El FA y el ocaso inevitable
César García Acosta
- 3 Volver a empezar
Miguel Manzi
- 4 «Viva la revolución bolivariana de Venezuela»
Raúl Hernández
- 5 La voz de los sin voz
Gustavo Toledo
- 5 La revolución del comportamiento
Gerardo Tovagliari
- 6 Aproximación a Figari
Miguel Lagrotta
- 7 Basta de veneno
Ricardo Lombardo
- 8 Ni ases ni manga
Jorge Batlle
- 9 El Consejo de Seguridad y la política exterior
Julio M° Sanguinetti
- 10 Por favor, no me inviten
Washington Abdala
- 10 Los negocios de ANCAO y la norma de los gobiernos frentistas
Nery Pinatto
- 11 ¿Guerra Santa ... Guerra terrorismo?
Lorenzo Aguirre
- 12 La OEA también cambia
Héctor Schamis



Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**

cesargarciacosta@gmail.com.uy

El Frente Amplio y el ocaso inevitable



El escenario político cambió. Hoy lo renovadores son moneda corriente y la gente ya no reconoce fácilmente la diferencia entre «política» y «gestión». Ser «progresista» es más una consigna que un ideal, la imagen del Che Guevara en una remera da lo mismo que el logo de la Coca Cola, y cuando el debate se apodera de los cambios, los oficialistas desde el Gobierno, sólo piensan en una reforma electoral de esas al que el país nos tiene acostumbrados cada vez que se quiere ponerle límites a la expectativa de otro. En buen romance, ante la perspectiva de perder, se cambia el *fair play* y lisa y llanamente se jode a la nueva opción.

Hace unos días el politólogo Oscar Botinelli, en una columna en el diario EL OBSERVADOR, vaticinó que «*En el Frente Amplio se ha alcanzado un consenso primario hacia modificar las reglas de juego con la finalidad explícita de retener la Presidencia de la República con una caída en el nivel de votación [...] el Frente Amplio asume la irreversibilidad de su caída y en pos de conservar la Presidencia de la República impulsa el cambio de reglas de juego [...] ¿cómo diablos pretende aprobar una reforma constitucional que requiere más del 50% del total del electorado [...]?*»

Es más, apoyado en sus antecedentes de opinión pública (y recuerde el lector que Botinelli no sólo es sinónimo de Factum, encuestas y política, sino que también en su juventud fue secretario del general Liber Seregni), ofreció un contexto interesante que definió más o menos así:

«*El Frente Amplio encara esta reforma constitucional cuando tras alcanzar el zenit en 2004 (50,5% del total del electorado) cae cinco años después al 48,0% y otros cinco después al 47,8%. Y eso que contó con el recambio biológico en su favor, que en el conjunto de las dos elecciones le aportó aproximadamente 3,5 puntos porcentuales de diferencia en su favor. En consecuencia, el Frente Amplio*

perdió en una década más de 6 puntos porcentuales (2,7 en caída de votos reales más 3,5 en desaprovechamiento del recambio biológico), lo que en buen romance significa la friolera de unos 150 mil votos; esa es la caída del F.A. en diez años. Retuvo la mayoría parlamentaria por la exigua diferencia de 5.000 votos, que son los que le faltaron al Partido Ecologista (PERI) para alcanzar la representación parlamentaria; como quien dice, nada.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Otra vez anduvo por ahí el anca de otro piojo para salvar a alguien.»

Más adelante en su nota explicó: «*en 1994 el Frente Amplio alcanzó virtualmente un triple empate: quedó tercero a 1,7% del primero (Partido Colorado) y a 0,6% del segundo (Partido Nacional)». De vuelta, nada. Y esa nada encendió las alarmas en ambos partidos tradicionales que apelaron al cambio de reglas de juego para frenar lo que devino en irrefrenable, el ascenso sostenido en un largo tiempo del Frente Amplio, (que fue de poco más del 18% en 1971 a más del 50% en 2004). Y como contracara, la irrefrenable caída de los partidos tradicionales que pasaron en conjunto del entorno del 90% del electorado (1942-1966) a bastante menos del 50% a partir de 2004.»*

Allá por 1986, Enrique Tarigo, en otro artículo de opinión en la revistas PUNTO&APARTE, sostenía en referencia a la manía uruguaya del

reformismo constitucional que «*un sistema de instituciones tiene siempre un alma, un espíritu, y ningún sistema de instituciones funciona bien en cuanto los hombres llamados a ejercer el poder no comprendan con exactitud cuál es el espíritu o el alma de ese sistema, decía Aréchaga a propósito de la Carta de 1942, agregando que todo sistema democrático a base de partidos requiere de los partidos de la oposición que no confundan el ejercicio del contralor bien intencionado sobre los actos de gobierno, con el escándalo sistemático que compromete el prestigio de las instituciones».*

Si observamos la realidad actual y la confrontamos con la excelencia de los fundamentos de Tarigo, habremos encontrado el argumento central que debe seguir los días que vendrán: el tema no es Pluna, el enjuiciamiento de un político, Ancap o los excesos del Vicepresidente. El tema son las ideas con que la gente puede contar en un partido renovador y renovado; el tema es la eficacia en el mensaje que debe transmitir que *una reforma es sólo para joder a alguien* y no para garantizar la libertad.

Para terminar quiero volver a Botinelli, donde en su texto y contexto el lector podrá apreciar inequívocamente la senda de la verdad, que es otra que la de realidad vista en una perspectiva real:

«*...si el Frente Amplio avizora estar cada vez más lejos de la mayoría absoluta, tanto que impulsa retener la Presidencia con superar apenas el 45% y hasta pretende retenerla con tan solo el 40%, si ese es el horizonte que se confiesa con la propuesta ¿cómo diablos pretende aprobar una reforma constitucional que requiere más del 50% del total del electorado, a la vista que una propuesta de esta naturaleza no concita aliado alguno? «*



Miguel MANZI

Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com

Volver a empezar

Una vez me caí de un caballo muy violentamente. Cuando paré de rodar e intenté pararme, volví a caer, una, dos, tres veces, tan boleado estaba. Creo que fue recién a la cuarta que pude mantener la vertical. Eso pasa cuando el golpe es muy duro. El Partido Colorado cayó muy violentamente en 2004 y desde entonces estamos intentando hacer pie, hasta ahora sin éxito. Las tres malas performances electorales del PC (2004-2005, 2009-2010 y 2014-2015) coincidieron con los tres triunfos del Frente Amplio (los blancos no juegan este partido, probaron con todo lo que tienen y perdieron siempre; pero no nos distraigamos). En el PC no anduvo nada: los liderazgos de relevo no dieron la talla, el funcionamiento colectivo no pudo ni de lejos compensar el vacío, y cuando parecía que «peligrábamos ganar» en Montevideo mediando la coalición con el Partido Nacional, una moña de más habilitó el transfuguismo y facilitó la ascensión de la nueva estrella del firmamento político-empresarial, Edgardo Novick (¡siempre a costa de votos colorados!; partido generoso, cantera inagotable...). El drenaje de las departamentales de mayo en Montevideo fue de tal entidad, las circunstancias en otros departamentos fueron tan conflictivas, y la misma existencia de la colectividad quedó tan comprometida, que hicieron inevitable el dolorosísimo trance posterior que conmovió la interna partidaria. Pero pasado ya todo lo que pasó, estos últimos meses del año están siendo útiles para terminar de acomodar el cuerpo, y cabe esperar que los meses de estío sean propicios para terminar de aplacar los espíritus, de modo que podamos reencaminar, cada cual desde su sitio, nuestro esfuerzo militante hacia el futuro.

LA BUENA NOTICIA

La buena noticia es que todo cambia. Sin meternos en el lío entre Heráclito y Parménides, las circunstancias mundanas están en vertiginosa mutación. El volumen de información en tiempo real del que ahora disponen los ciudadanos, que de inmediato se transforma en archivos indelebles de promesas, aciertos y macaneos, acelera las transformaciones, favorece el pensamiento crítico y dificulta crecientemente la manipulación y el engaño. Es probable que ya no pueda practicarse aquella máxima goebeliana según la cual una mentira repetida suficientes veces se transforma en verdad. Digo: hoy nadie se fumaría lo del paraiso

socialista en la Unión Soviética, como nadie se cree ya lo del hombre nuevo en Cuba, ni lo de la democracia en Venezuela. Treinta años de gobierno montevideano del Frente Amplio y quince de gobierno nacional, cuando se cumplan al final de este ciclo, serán sobradamente suficientes para juzgar contra indiscutible evidencia el valor (y el precio) de ideologías, ideas, prejuicios, programas, planes, candidatos, equipos, gestiones y conductas de esa coalición. Para entonces también será momento de someter a la consideración ciudadana los famosos «proyectos alternativos» al



oficialismo, con sus correspondientes abanderados, que confío puedan resultar más atractivos que hasta ahora. Con ánimo resuelto y justificado optimismo, pues, debemos acometer la tarea quienes profesamos un credo distinto al del gobierno (que por eso nos llamamos «correligionarios») y practicamos otros ritos (estoy hablando del culto a la libertad, el respeto a la voluntad popular, la defensa de la separación de poderes y detallitos por el estilo, sin los cuales el discurso a favor de los más infelices se convierte en una cruel fantasía).

ASÍ EN EL PAÍS COMO EN MONTEVIDEO

Estos días estamos asistiendo a un capítulo tempranamente aciago de este período de gobierno, tanto en lo nacional como en lo capitalino. El rancho hace agua por todos lados pero Tabaré Vázquez, con la misma arrogancia que le atribuían (supongo que con razón...) a blancos y colorados cuando éramos gobierno, ningunea a las encuestas y cancherea a lo Mujica. Daniel Martínez se comporta más sobriamente, pero no la está pasando mejor. El uno y el otro dizque estarían

esperando superar sus respectivas instancias presupuestarias, tras las cuales daría inicio, entonces sí, la obra de gobierno... ni que hubieran recibido una herencia maldita... Mientras tanto, nos distraen con la reforma constitucional y ahora también con el diálogo social (¡pero si Vázquez no dialoga ni con su almohada!). Creo que nadie esperaba una situación como la presente, a menos de un año de inaugurados gobiernos. No vale la pena pasar revista al elenco de calamidades, pero tomo dos ejemplos paradigmáticos del estado de situación nacional y departamental: la seguridad y la

mundo occidental... (la contracara es Detroit, otrora próspera y hoy en inexorable deterioro; cito estos ejemplos porque son los más conocidos, pero hay innumerables, en un sentido y en el otro, a lo largo y ancho de todo el globo). Por cierto, afinemos el lenguaje: no son las cosas las que cambian, somos nosotros los que las cambiamos (si aplicamos a ello firme voluntad y lo que tengamos de inteligencia).

HABLEMOS DE POLÍTICA

Hace unos meses la agrupación en la que milito, «Batllismo Abierto», cuya primera espada es el diputado Ope Pasquet, reasumió su condición de sector independiente dentro del Partido Colorado. Desde entonces, como colectivo, preparamos y presentamos al Comité Ejecutivo Nacional del Partido nuestra evaluación crítica del pasado ciclo electoral; nos involucramos decididamente en el ingrato proceso de revisión de las conductas partidarias en las elecciones departamentales; actualizamos nuestra organización interna (en la que merece subrayarse el renovado brío que tomó la Juventud de Batllismo Abierto, la «JBA»); y, por cierto, Pasquet cumplió una destacada labor legislativa. Para cerrar el año y anticipar los trabajos por venir, el sector ha resuelto llevar a cabo un evento público el próximo sábado 28, cuyo elocuente título es «Hablemos de política». La convocatoria se realiza bajo la invocación de un pasaje clásico del primer editorial del diario «El Día», del 16 de junio de 1886 (a la vuelta del Quebracho), naturalmente que de la pluma de José Batlle y Ordóñez, cuya actualidad conmueve: «No creemos nosotros que a una revolución caída deba suceder largo período de abatimiento, ni creemos que la política pueda exigir de vez en cuando altos o treguas en la lucha por la justicia (...) Siempre hay un camino bueno para los hombres buenos y de fuerte voluntad». La reunión se organizará en torno a ponencias breves sobre Batllismo, socialismo y liberalismo; la renovación generacional del Partido Colorado; Montevideo tras la Concertación; las empresas públicas 100 años después; y la política de alianzas del Partido Colorado. El evento dará inicio a las 09:30 y la intervención de cierre, a cargo de Pasquet, está prevista para las 12:30. La cita es este sábado 28 de noviembre en la sede de AGADU, Canelones 1122 esquina Paraguay, y todo el mundo es bienvenido; que todo cambia. ■

«Viva la revolución bolivariana de Venezuela»

Raúl Hernández

Ciudadana de Minas, Lavalleja



Cuando aún resuena la exclamación final del discurso de Marcelo Abdala en el acto del PIT CNT de este jueves «Viva la revolución bolivariana de Venezuela», los uruguayos asistimos no con poco asombro al apoyo de la izquierda de nuestro país al régimen de Maduro.

Se insiste en que «la derecha venezolana quiere destituir a Maduro» que «el imperio mueve sus hilos para desestabilizar la revolución», que «está en ciernes un golpe de estado» y varios conceptos más que apuntan a mostrar la existencia de una conspiración contra la denominada revolución.

En rigor, lo que está sucediendo, es que desde la oposición se busca lograr el próximo seis de Diciembre una mayoría parlamentaria que le permita activar el Art. 72 de la Constitución Venezolana que expresa:

Todos los cargos y magistraturas de elección popular son revocables.

Transcurrida la mitad del período para el cual fue elegido el funcionario o funcionaria, un número no menor al veinte por ciento de los electores o electoras inscritos en la correspondiente circunscripción, podrá solicitar la convocatoria de un referendo para revocar su mandato... (y sigue...)

Art. 194-Voto de Censura...ambas Cámaras (Diputados y Senadores) por mayoría absoluta de 2/3 partes podrá emitir un voto de censura en su contra y recomendar la remoción del cargo al Presidente de la República o al superior jerárquico.

Estamos entonces ante un mecanismo absolutamente válido desde el punto de vista político, legal desde que lo prescribe la Constitución, y lejos de poder ser sospechado como un golpe de estado técnico como abona en el imaginario de algunos representantes del FA.

Existe ya el antecedente de un presidente venezolano destituido por este artículo constitucional, Carlos Andrés Pérez en 1993, tal como ocurriera con Collor de Mello en Brasil (1992), Raúl Cubas en Paraguay (1999) y más recientemente con el Presidente Lugo en el propio Paraguay, cuestión ésta que Cristina, Dilma y Mujica aprovecharon para dejar entrar por la ventana a Venezuela en su ingreso al Mercosur al suspender la membresía a Paraguay, aún a sabiendas de que el Art. 225 de la Constitución del Paraguay admitía la revocación del mandato presidencial

de Lugo, y, por tanto el argumento de la existencia de un golpe de estado para aplicar la denominada «cláusula democrática excluyente» no correspondía. Nació allí el curioso «lo político está por encima de lo jurídico» de Mujica.

El propio Chávez tuvo un proceso revocatorio en el referendo realizado en 2004, en el que no se logró ese objetivo, los firmantes por el referendo debían estampar su nombre, apellido, número de cédula identificatoria, huella digital y su firma, quienes habían firmado

la responsabilidad de velar por las expresiones electorales de los venezolanos, a pesar de no ser «santo de nuestra devoción» como batllista y republicano no puedo dejar de sentirme orgulloso de que este hombre hoy cabeza de la OEA sea uruguayo, y de que el espíritu de respetar la voluntad soberana de un pueblo «pueda más» que su anclaje a la fuerza política de donde proviene, Almagro con esta postura, da un golpe de timón en la OEA, organismo que con su anterior Secretario General el chileno Miguel

del flujo comercial de la isla depende de este país, estimándose en ocho mil millones de dólares anuales la transferencia de Caracas a La Habana, el perjuicio para los Castro sería de proporciones catastróficas. Como fruitilla de la torta, desde la oposición se sostiene que los servicios de identificación, aeropuertos, ministerios, Policía, ejército y todo el aparato de Seguridad del Estado está en manos de los cubanos, bajo el mando del Cnel. Alexis Frutos militar cubano



sufrieron con posterioridad todo tipo de abusos por parte del Estado venezolano, despidos de sus empleos públicos, rechazos laborales, amenazas, etc.

El entonces Diputado chavista Luis Tascón, publicó en un sitio web una base de datos con las 2.400.000 firmas contra Chávez, por lo que se conoció popularmente como «la lista Tascón» que fue en realidad una verdadera lista negra de ciudadanos venezolanos.

De tal magnitud fue la represión que el entonces Ministro de Salud Roger Capella declaró: «Quienes hayan firmado contra el Presidente Chávez serán despedidos porque se trata de un acto de terrorismo», adviértase como un derecho constitucional en boca de un funcionario chavista se convierte de buenas a primeras en un «acto de terrorismo».

La carta de Almagro Almagro sorprendió a propios y extraños con la misiva enviada a quienes tienen

Insulsa hacía la «vista gorda» al no pronunciarse contra las actitudes antidemocráticas del gobierno venezolano.

La carta de Almagro ha sido noticia en el mundo y ha puesto en tela de juicio la transparencia del proceso electoral del seis de Diciembre próximo, nuestro gobierno, lamentablemente, está convalidando con su silencio el actual estado de las cosas en Venezuela, a contrapelo de lo que la mayoría de nuestros compatriotas sienten.

Un nuevo llamado a elecciones presidenciales que podrían resultar adversas al partido chavista, la eventualidad de que Macri sea el nuevo presidente argentino y la posible salida de Dilma ante un impeachment como el de Collor de Mello, dejaría al FA en un escenario de soledad dentro del Mercosur.

El FA sabe además que un cambio de gobierno en Venezuela afectaría seriamente a Cuba, dado que el 45 %

experto en seguridad y contrainsurgencia.

Para finalizar, dado que es común oír de vez en cuando a algún dirigente del FA – y a algún politólogo también – sostener que el batllismo hoy se encuentra en el FA, y siendo harto conocido el hecho de que el batllismo JAMÁS apoyó dictadura alguna, proviniera tanto de izquierda como de derecha la misma, este apoyo a Maduro (que en momento alguno pueda ser a Diosdado Cabello) es una herramienta política que debería operar como un verdadero certificado de defunción para una afirmación tan falaz. El Batllismo no tiene otro «domicilio» que el Partido Colorado.



Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

La voz de los sin voz

Si bien el voto en blanco y anulado fue ampliamente mayoritario en las elecciones docentes del pasado 18 de noviembre, por primera vez en la historia un docente no alineado con el aparato sindical obtuvo uno de los dos cargos que estaban en juego en el Consejo Directivo Central de la ANEP.

posibilidad de que los sin voz tengan voz y voto en la dirección de la Educación, facilitando así que se dé un debate sin exclusiones, ni sectarismos de ningún tipo, en torno al sistema educativo que queremos y necesitamos.

Es bueno, en suma, que en el gobierno de la Educación haya espacio para diferentes puntos de vista. Es bueno que se escuchen diferentes voces y que el pluralismo, el diálogo democrático y la búsqueda de acuerdos formen parte del «ADN» de nuestro Sistema Educativo, y es bueno también que en nombre de esos



Se trata del Prof. Robert Silva, de larga y reconocida trayectoria en la Educación Pública y notoria filiación colorada, quien asumió por segunda vez el desafío de encabezar una lista plural, integrada por maestros y profesores de diferentes pelos políticos de todo el país.

En ese sentido, este hecho demuestra que ninguna estructura por fuerte que parezca es invencible y que la unión de aquellos que comparten una misma visión sobre la Educación Pública –aún sin contar con recursos extraordinarios, ni un aparato logístico aceitado y extendido– puede ser exitosa si se asienta en ideas y propuestas claras y realistas, si prioriza verdaderamente los intereses y necesidades del conjunto del colectivo docente en vez de los de una determinada secta y si antepone, como en este caso, la ética de la responsabilidad a cualquier cálculo personal. Y esto, no tengo duda, tiene una enorme relevancia tanto en lo concreto (un representante de la «oposición» accede al principal órgano de conducción del Sistema Educativo no por la ventana de la política sino por la puerta grande del voto de sus colegas), como en lo simbólico (el fin del monopolio sindical de la representación docente en el gobierno de la Enseñanza). Se abre, pues, un tiempo nuevo de la mano de una posibilidad que muchos creíamos hasta hace poco inimaginable; la

valores -esenciales para una república democrática dispuesta a formar ciudadanos libres, críticos e independientes- tantos miles de profesores y maestros hayan acompañado con su voto a la Lista 4. El ingreso de Silva al CODICEN –quien tendrá la enorme tarea de fiscalizar, plantear y contrastar propuestas, mediar y tender puentes–, representa, en términos políticos, un salvavidas para el Gobierno. Es decir, una oportunidad sin duda inesperada, casi providencial, para abrir el juego y convocar a todos los actores involucrados a concretar un gran acuerdo nacional en torno al futuro de nuestra Educación.

Si se aprovecha esta oportunidad o no, dependerá de los reflejos y de la voluntad del Presidente de la República y del apoyo de aquellos sectores que en su fuerza política están a favor del cambio, y, por cierto, de las resistencias que encuentre en aquellos sectores comprometidos con la defensa del statu quo.

Por lo pronto, el cambio en el gobierno de la Educación es un hecho. Y esto parece ser sólo el comienzo de un proceso de cambio que va de abajo hacia arriba. Démosle dirección y profundidad. Escuchemos la voz de los sin voz y empecemos a tomar nota. El futuro del Uruguay está en juego.



Gerardo TOVAGLIARI

Fue Diputado y Edil por Montevideo

La revolución del comportamiento

Hace algunos años visitaba Uruguay el Presidente de Bolivia Jaime Paz Zamora y en sus discursos hablando de la realidad latinoamericana introducía un concepto de cambio de nuestras sociedades. No era sobre la revolución armada, o cambios basados en sistemas capitalistas o socialistas que se proclaman en diversos países de nuestro continente para anunciar a los pueblos que lo que está vigente es malo y lo que viene es mejor porque lo propone un fulano que viene con recetas salvadoras.

Paz Zamora apuntaba al hombre como individuo, buscaba en su interior profundo y encontraba todo lo bueno y todo lo malo que el ser humano tiene para dar y desde ese lugar proclamaba que no hay cambio posible si no cambiamos nosotros primero.

Alguien dirá que es pedir demasiado, más solidaridad, menos egoísmo, defensa de los valores en los que fuimos educados por nuestros mayores, que los objetivos en la vida no sean solo aspectos que tiene que ver con lo material, que demostremos sensibilidad ante el dolor ajeno.



Si nos detenemos unos minutos a pensar todo lo que hemos abandonado de lo que mencioné, creo que no hay dudas en afirmar que colectivamente vamos en una dirección que no es la mejor para desde lo personal mejorar en algo la sociedad en que vivimos.

La globalización es una realidad porque las comunicaciones nos pusieron en un mundo donde todo se sabe en minutos y caen las fronteras como las conocíamos tradicionalmente. Pero junto con la trasmisión del conocimiento también nos saturan con las imágenes de violencia, con un materialismo excesivo y nos inundan con la banalidad de los que nos quieren vender solo la piel como si el hombre fuera solo un envase sin contenido.

No hay transformaciones verdaderas sino existe primero un cambio desde el yo. No importa el color político, ni la orientación económica del momento, porque en todas las sociedades existen – como decía Batlle y Ordoñez – hombres de buena voluntad dispuestos a dar de sí algo por los demás.

El Batllismo siempre luchó por una sociedad más justa desde el hombre como un ser que crece desde su individualidad para mejorar lo colectivo.

El Uruguay tiene un camino andado, pero falta mucho para ser mejores, y tenemos que continuar desde nosotros mismos para hacer realidad lo que pedía el Presidente de Bolivia cuando nos dejó su mensaje.

Aproximación a Figari

La educación, y el mundo del trabajo

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



Pedro Figari (1861-1938). Un ejemplo contemporáneo. «Por fortuna, cada vez más es Sancho quién toma las riendas del gobierno humano. El reino del gran hidalgo ha terminado. Parece ya indudable que conviene a la especie humana proceder con un criterio más práctico y por medios experimentales, al ensanche paciente de sus conocimientos, de su recursos de acción» Pedro Figari, en *Arte, Estética, Ideal*[1] La fama de pintor de Figari dejó de lado su multifacética capacidad en el campo de la filosofía y de la política. En 1912 publicó el libro «Arte, Estética, Ideal» y pasó casi sin atención por los círculos intelectuales del país. Era conocido como penalista y político Colorado, el propio Domingo Arena lo recuerda en la redacción del diario *El Día* «Después llegó Figari, el glorioso pintor, de un tesón extraordinario; se convirtió en gran compañero nuestro. En forma comunicativa nos embarcó a todos en la defensa del caso Almeida»[2] (Lagrotta, Miguel, Domingo Arena realidades y Utopías, Arca, Montevideo 2010). En la obra, que tiene éxito en París y que alcanzará su segunda edición en 1926 nos presenta con claridad un pensamiento panteísta y vitalista que lo convierte en el primer metafísico uruguayo (Claps, 1968). Defiende un materialismo estructuralista, donde aparecen claramente elementos y niveles de lo real. La teoría del conocimiento, la estética, la filosofía de la religión, la cultura y la antropología son los conceptos desarrollados en profundidad en su obra. Fue una época muy rica en planteos, José Enrique Rodó proyectó un modelo para América Latina, Vaz Ferreira un modo de pensar y Figari aplicó sus ideas a la práctica educativa. El concepto de individuo como realidad individualizada y la estructura como forma de explicarlas formas, esta concepción lo llevó a una visión democrática cada vez más profunda. Lo trascendente de su pensamiento pedagógico está representado en el proyecto que presentó al Consejo de la Escuela de Artes y Oficios en 1910: «Reorganización de la Escuela de Artes y Oficios. Proyecto de programa y reglamento superior para la transformación de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en Escuela Pública de Arte Industrial, presentado al Consejo de la sesión del 23 de Julio de 1919 por el Doctor Pedro Figari» El propio Figari escribe en *Cultural Práctica Industrial*: «Es indispensable llenar la necesidad primordial de producir riqueza, que es angular a la sociedad. ¿Qué puede hacer el teórico, que no sea enrolarse en las filas del burócrata, o en la de intermediarios que viven sirviendo de algún modo, es verdad, pero siempre

a expensas del productor(...)» Siguiendo el pensamiento del Dr. Sanguinetti en la obra citada. El comienzo del proceso reformista de la Escuela de Artes y Oficios, trabajoso pero alentado por el Presidente Viera, muestran que las ideas del Dr. Figari nunca alcanzaron niveles de aceptación total, y tuvo discrepancias con José



Battle y Ordóñez, que establecía diferencias entre la educación liceal y la industrial o como sostenía la Prensa de la época: «El que económicamente puede al Liceo; y el que no, a la Escuela Industrial...»[3] En definitiva Figari tuvo una trayectoria polifacética, de auténtica humanidad y de un desarrollo intelectual admirado por sus contemporáneos. Algunos datos biográficos. Tomados del prólogo de *Clasicos Uruguayos* y escrito por Ardao: Nació en Montevideo el 29 de junio de 1861, de padres italianos, realizando en esta ciudad todos sus estudios, que lo llevan a recibirse de abogado en 1886, siendo designado Defensor de Pobres en lo Civil y en lo Criminal. Año trascendente este de 1886, pues a los hechos antes señalados debemos agregar su casamiento con María de Castro Caravia y el comienzo de un prolongado viaje a Europa. De este, recién regresa en 1893, fundando el mismo año el diario «El Deber», en Montevideo, del cual es codirector. A la vez, ejerce su profesión de abogado y tres años más tarde es electo diputado y reelecto por otro periodo de tres años; ingresa al Consejo de Estado en 1898 y en 1903 figura como Promotor y Secretario de un Congreso de Notables para tratar la Reforma Constitucional. Electo Presidente del Ateneo de Montevideo en 1901, tiene en ese Instituto del libre pensamiento diversas responsabilidades, hasta que en 1913 viaja a Francia. En 1915 es designado Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios y encargado de llevar a buen término la reforma por él propuesta en 1910. En su plan general de organización de la Enseñanza Industrial Figari escribe: «Parte

Primera. Mediante una educación apropiada, este pueblo puede producir como cualquier otro de la tierra. Debemos tener gran confianza en las aptitudes de nuestra raza para trabajar (...) Ante todo hay que enseñar a trabajar. Todos los alumnos de todas las escuelas debe aprender a trabajar, trabajar prácticamente. Hay que acostumbrar a la mentalidad, desde la infancia, a asociar el ingenio a la acción y fundamentalmente al fin productor. (...) es cierto que en las escuelas, liceo y universidades se enseña matemáticas, física, química, botánica y otras ciencias naturales (...) pero es un espejismo del conocimiento que solo habilitan para perorar (...) se forma una clase proletaria infeliz y estéril a pesar de su brillo: el proletariado intelectual que pesa como una calamidad en ciertos países»[4] La cultura de la responsabilidad, la vinculación de nuestros alumnos al mundo y responsabilidad del trabajo, tan necesaria hoy, fue analizada por Figari hace 103 años. Prof. Miguel Lagrotta (IPA-Claeh) Ver: Figari, Pedro. Educación y Arte. Serie edición homenaje, Volumen 12, CETP, 2010 Lagrotta, Miguel J. Domingo Arena, realidades y Utopías, Arca, 2010 Sanguinetti, Julio M. El Doctor Figari. Aguilar, Montevideo. 2002. [1] Sanguinetti, Julio María. El Doctor Figari. Aguilar, Montevideo, 2002. Página 155. [2] Es un largo proceso que tiene al Dr. Figari como abogado defensor del Alférez Almeida Acusado de matar a Tomás Butler tesoro de un Club del Partido Nacional. El proceso se inicia el 14 de octubre de 1895, el 12 de junio de 1899 se publica en *El Día* una crónica con retrato del Dr. Pedro Figari y Enrique Almeida. El proceso toma forma de folletín y recién va a culminar con el reconocimiento de la inocencia de Almeida, probada por Figari en 1899, en 1925. [3] Sanguinetti, obra citada, Página 138. [4] Figari, Pedro. Educación y Arte. Serie edición Homenaje página 113. CETP 2010.

La Educación en Artes y Oficios, inicios y debates pendientes. A mediados de 1879 comenzó a funcionar la Escuela de Artes y Oficios. En ella se aprendía herrería, carpintería, zapatería, construcción de rodados, encuadernación, dibujo, uso de instrumentos musicales, tipografía, platería y escultura, así como educación primaria para quién no la hubiera cursado. Esta institución fue una ampliación de los talleres que funcionaban en el batallón de Cazadores y mantuvo su carácter militar. Esto explica que quedara como dependencia del Ministerio de Guerra y Marina y que su primer director fuera el Sargento Mayor José Sosa. En 1887

un decreto del Presidente General Máximo Tajes dispuso que pasara al Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, iniciado entonces su obra como institución civil. Su primer alumnado era complejo y definidos por entonces como incorregibles, vagos y sin trabajo e incluso remitidos por la Policía como infractores. En total se inicia con 178 alumnos. Este origen poco honroso marcará en la visión de la sociedad un futuro estigmatizante para la institución. Sin embargo en 1883 el propio Sarmiento que presidió los exámenes finales definió a la Escuela de Artes y Oficios como la mejor de su género en América del Sur. En lo cultural tuvo un gran desarrollo en lo musical siendo su primer hito la Banda Municipal de Niños, al decir de Lauro Ayestarán: «La Escuela Nacional de Artes y Oficios, fundada durante el gobierno provisorio de Latorre, forjaba por un lado al instrumentista profesional con la severidad y perfección de un gran conservatorio europeo. Hasta el hecho de que sus alumnos fueran internos, huérfanos muchos de ellos, y su educación o corrección a cargo del Estado, le acercan al carácter del Conservatorio napolitano o veneciano del siglo XVI» (Alfredo Nicrosi, 1999) En pleno año terrible, siendo ministro de Guerra durante el Gobierno de Pedro Varela, el Cnel Lorenzo Latorre ordenó la fundación de una Banda Municipal de Niños instalándola en el Regimiento de Artillería (donde hoy está el Cuartel de Bomberos) siendo el director musical el Maestro Alceo Caneschi. Es el antecedente directo del área musical de la Escuela de Artes y Oficios cuyos objetivos iniciales eran resolver la situación de niños abandonados por sus padres y niños delincuentes por un lado y por otro solucionar el problema de la falta de mano de obra nacional en lo referente a obreros y artesanos especializados. De este establecimiento surgieron, totalmente contruidos, la cañonera «General Rivera» y tres barcos a vapor: «Paz y Trabajo», «General Palleja» y «General Garibaldi» Es además el origen del debate entre Figari y Battle y Ordóñez, que pudiera haber marcado un gran desarrollo educativo de haberse tomado en cuenta las ideas sobre la cultura y el trabajo que propuso el Dr. Figari y también la futura Universidad del Trabajo (UTU) hoy CETP. Ver: Nicrosi, Alfredo. Los músicos y los inicios de la cultura sinfónica en el Uruguay. Montevideo, 1999, Páginas 29 a 37.



Ricardo LOMBARDO
 Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
 FUENTE: facebook

Basta de veneno

«Hace 15 días derribaron un avión con 200 rusos, pero como eran rusos nadie les dio importancia». Dijo Mujica, al referirse a los atentados en París.

Es una forma de disminuir el impacto que sintió la ciudadanía frente a los bárbaros ataques en la capital francesa. ¿Por qué lo hace? ¿Por qué siempre tiene que encontrar un bemo a la condena a los actos deplorables? ¿Por qué siempre tiene alguna excusa para no censurar las dictaduras como la de Maduro?

¿Por qué siempre que hay un delincuente que ataca, se le encuentra justificación? ¿Por qué siempre los culpables son los otros y no el que comete las agresiones? ¿Por qué cuando hay una acometida violenta contra unos,



siempre hay que compararla con otras para diluir su impacto, y nunca se termina de censurar la violencia como es debido?

¿Por qué seguir envenenando con viejos odios a los jóvenes uruguayos? No hay justificación para la violencia, venga de donde venga. Ni para las cobardes agresiones de los tupamaros cuando se levantaron contra las instituciones republicano democráticas, ni para el terrorismo internacional en ninguna de sus formas. Que no se ponga como excusa la dictadura que vino después, ni las relaciones económicas internacionales, ni las injusticias que haya por cualquier rincón del mundo.

Una comunidad civilizada debe resolver sus problemas en el marco de las instituciones, dialogando, negociando, exigiendo lealmente y legítimamente. Basta de compadecer a los culpables y responsabilizar al resto, que no tiene nada que ver con las presuntas omisiones de la sociedad que se esgrimen para explicar los excesos.

¡Basta Mujica de envenenar más generaciones de uruguayos!



Un libro de Ricardo Lombardo

Cuando el relato es la verdad

Guillermo Pérez

Me hicieron el honor de invitarme como expositor en la presentación de un magnífico libro de Ricardo Lombardo, junto a dos caracterizados politólogos. Es lindo que a uno lo tengan en cuenta a esta altura de la vida. Como podrá verse en una de las fotografías, concurrí mucha y muy afamada gente, varios de ellos buenos amigos o compañeros de antiguas aventuras. El libro «Noticia del golpe de estado» está muy documentado, es de amena lectura e introduce un elemento para el debate: el verdadero momento en



que puede decirse que se produjo el golpe de estado.

Para algunos es muy importante alejarlo de la fecha que propone Lombardo, pues en esa fecha... el levantamiento militar les resultaba conveniente, tanto como para descuidar la vigencia de la democracia. Todo un tema.



Ni ases ni manga

El conocido economista Javier De Haedo que los lunes nos ilustra desde el semanario económico del diario El País bajo el título «¿Quedan ases en la manga?» y referido a la situación fiscal dice: «el presupuesto, tal como está diseñado, no se cumplirá: la economía crecerá menos de lo previsto, el déficit fiscal será mayor al proyectado y la deuda pública subirá más de lo esperado en términos del producto bruto interno. Y esto, asumiendo que todas las próximas rendiciones de cuentas irán con aumento cero en el gasto y que la reapertura de la discusión presupuestal anunciada para el 2017 se cerrará antes de abrirse.»

Por julio del 2013, 2013 repito, hice una descripción en mi facebook de la situación que tendría el próximo Presidente de la República a partir del 1 de marzo del 2015. En términos menos técnicos anuncié lo que ha descrito con tanta claridad Javier De Haedo. Un poco más adelante dije que el Presidente Mujica cuando le colgara la banda presidencial al Presidente Electo, al mismo tiempo, le colgaría del cuello una granada, a la que le quitaría la espoleta para irse a su chacra a sentir la explosión.

Todo lo que está pasando en el Uruguay tiene un solo responsable: José Mujica. Esta situación que describe con tanta claridad y precisión Javier de Haedo, tiene un solo responsable, José Mujica.

Fue su gobierno el que hizo un déficit equivalente a 4 puntos del producto bruto interno. 4 veces más grandes que el déficit del 1% del gobierno que tuvo el honor de ejercer, mucho mayor todavía, habida cuenta, de que durante su

gobierno los precios internacionales de las materias primas eran todavía altos y el dólar seguía con interés cero.

La magnitud del desastre económico organizado por el Presidente José Mujica llegó al extremo de generar un déficit fiscal tan grande que tuvo que tomar deuda externa para poder sostenerlo, complicando de esta manera la situación del Presidente Vázquez y de su Ministro de Economía Astori.

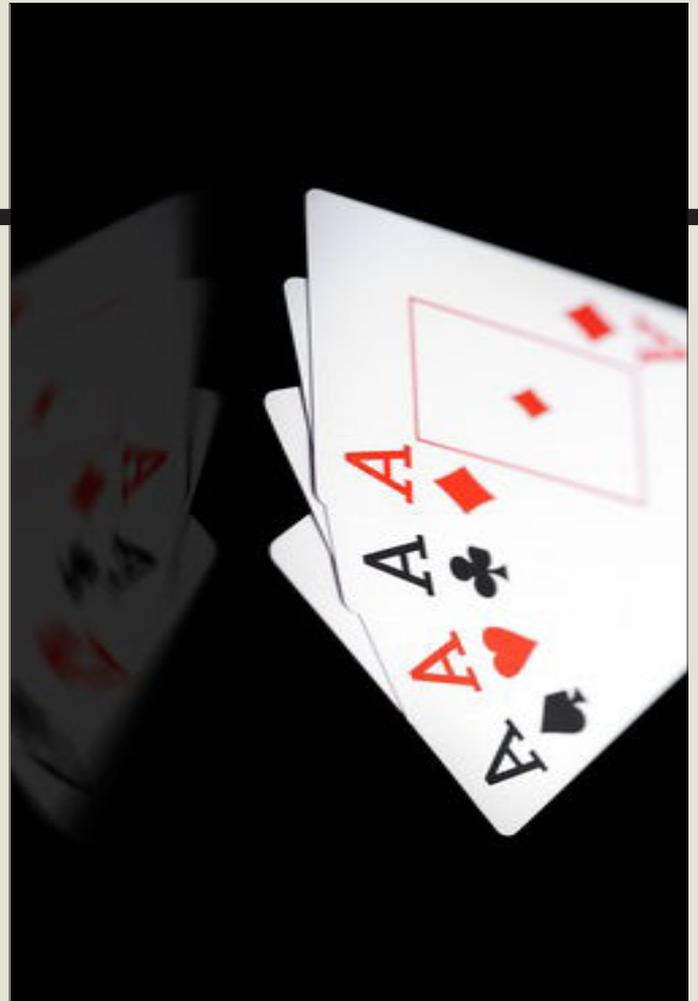
En setiembre del 2014, un mes antes de la elección, el entonces Vicepresidente de la República Sr. Cr. Danilo Astori dijo: «La situación fiscal del país es la más sólida que yo recuerde en décadas. Está asentada sobre pilares muy importantes, como son los



Jorge BATLLE

Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook

fundamentos del crecimiento, aún en estas épocas de desaceleración. Yo no comparto el grado de dramatismo con el que plantean otros Partidos el resultado fiscal». Esta fue la primera gran mentira del Vicepresidente y hoy Ministro de Economía Astori. Él como economista y sus colaboradores el Ministro Lorenzo y el Ministro



Bergara sabían perfectamente cuál era el estado de la situación económica del país, pero le mintieron a todos los uruguayos ocultándoles la realidad.

Más tarde, en abril del 2015 el ya designado Ministro Astori, volvió a hablar de la situación económica del Uruguay y dijo: «Va a ver que actuar en materia fiscal con mucha prudencia y no sólo por la cantidad del gasto, sino por la calidad del mismo».

Tenemos «Problemas macro económicos, dos fundamentales que están muy asociados entre sí: inflación y resultado fiscal».

El Ministro Astori no sólo reconoció su mentira anterior, sino que lo que es peor desde abril hasta ahora

trata de disimular la realidad que él mismo denunció, intentando hacerle creer a la población que la situación económica del país no es mala y que todo lo que pasa es momentáneo, ó coyuntural, como dice.

El Presidente de la República, que nadie sabe dónde está, ni que opina, seguramente le tendrá que preguntar al Ministro Astori si tiene ases y si tiene manga. La respuesta será: lo veremos cuando termine el plazo del seguro de paro de los 44.000 ciudadanos que están ahí. Un gobierno SIN RUMBO.



El Consejo de Seguridad y la política exterior

En política exterior existen prioridades que varían según los momentos y circunstancias. Hoy Uruguay entra al Consejo de Seguridad y bienvenido sea, sin sobredimensionar el hecho ni olvidar las delicadas situaciones que puede involucrar. Afortunadamente, se ha apostado a un funcionario de alto nivel profesional que asegura un manejo solvente de esas delicadas situaciones.

Se ha hablado mucho estos días de la incorporación de Uruguay al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como miembro «no permanente». Sin duda es una posición importante, aunque no debe sobredimensionarse, porque bien es sabido que mientras exista el veto, las cinco grandes potencias son las dueñas absolutas de las decisiones (EE.UU., Rusia, China, Francia y Reino Unido). Si están ellas de acuerdo, nada hay para agregar, y si una sola está en contra, poco hay para hacer porque opondrá el veto y dejará sin efecto cualquier resolución. Naturalmente, estar en el debate es interesante y nada cabe objetar al respeto. Sin embargo, en ocasiones, nos pone ante un compromiso difícil, en que el interés nacional puede colidir con algunas definiciones de política o bien tener que optar entre la posición de Estados con los que mantenemos equidistancia (encerrona no desdeñable). En ese Consejo conviviremos, además de con los «grandes», con países como Chad y Angola, Venezuela y Nigeria, bien distantes de nuestras orientaciones, lo que no se hace sencillo en asuntos normalmente muy delicados que hacen a la paz.

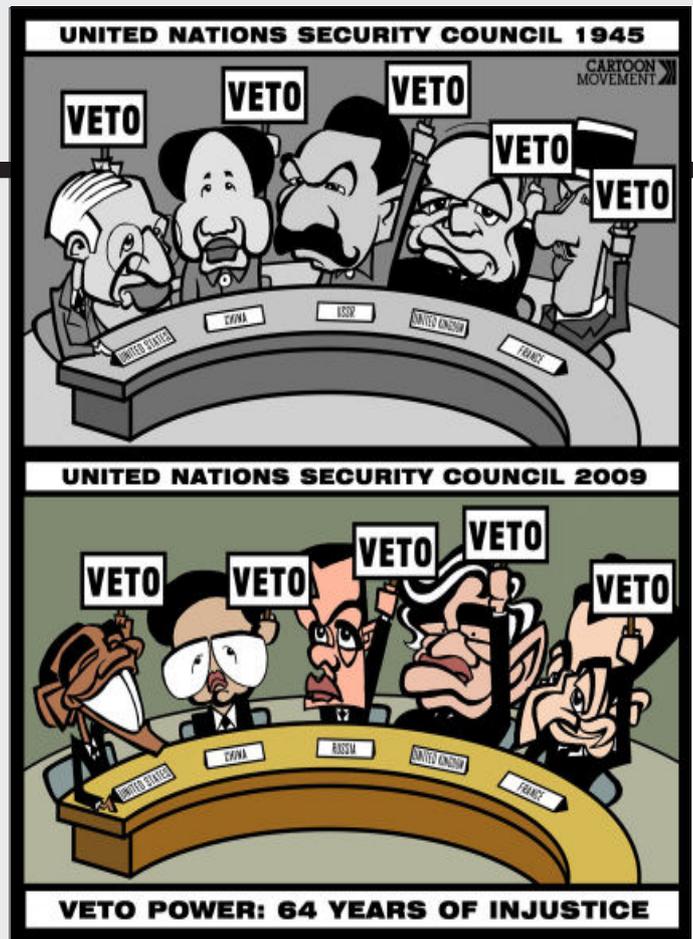
Estos días se ha recordado, insistentemente, que en nuestras dos presidencias tuvimos ocasión de

ingresar a ese cargo y no lo hicimos por decisión propia. Efectivamente, fue más o menos así y se trató de un tema de prioridades.

En la primera Presidencia, la restauración democrática había generado un clima muy favorable al Uruguay y de ahí que países amigos ofrecieron, si nos interesaba, postularnos para esa posición. Agradecemos y dijimos que nuestras prioridades eran otras. Efectivamente, aspirábamos a algún cargo importante, de los que pudieran representar una real influencia. Hay que entender que, en esta materia, todo no se puede, y la influencia hay que «gastarla» en lo que más convenga. Estaba por vacar la



Dirección General de Unesco y se presumía que también el Banco Interamericano de Desarrollo, nada menos. Nuestra influencia entonces se dirigió a este último objetivo y así fue que, en 1988, Enrique Iglesias, nuestro Canciller, ocupó esa posición de enorme importancia, que conservó — por su mérito— hasta 2005. Bueno es recordar que su designación no fue sencilla y que, justamente, los países amigos jugaron un rol relevante, incluso



para superar una inexplicable resistencia que encontramos entonces en los EE.UU.

En la segunda presidencia, no fue tan claro pero podía haber existido una oportunidad. Lo que ocurre es que en aquel momento nuestra prioridad estuvo en ocupar la Presidencia de la Asamblea General, un cargo sin duda honorífico, también muy representativo, tanto como integrar el Consejo de Seguridad.

O sea que hay en la política exterior prioridades que pueden variar según los momentos y circunstancias. Hoy el país

entra en el Consejo y bienvenido que sea. Felizmente se ha optado por encargar la tarea a un funcionario de alto nivel profesional, el Embajador Elbio Roselli, que asegura un manejo solvente de las delicadas situaciones que suelen darse en el organismo. Le deseamos a él, por lo tanto, la mejor de las suertes y confiamos en que el Uruguay pueda cumplir un rol prestigioso.

Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor. Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND FUENTE: facebook



Por favor no me inviten

Okey, okey, okey, soy un poco antisocial pero tengo fundamentos para ello. Es una interpretación de la vida fruto de años soportando estupideces varias, por eso llega el día en que uno se cansa, no aguanta más y tira la toalla. Me rebelo y no voy nunca más una fiesta de Fin de Año en ambientes laborales.

Paso a explicarme: me embola la fiestita de Fin de Año con los compañeritos del trabajo. No me hace bien al alma, me deprime, me angustia y la paso mal. No tienen la culpa los compañeritos, todos ellos tan solidarios y fraternos. No, ellos también son unos desgraciados que van por obligación a semejante convocatoria. En realidad el asunto de todos los preparativos es lo que me enloquece. Eso de pretender ser agradable conmigo —toda gente a la que nunca le importó un comino— me jode, me recalienta digamos. En realidad me ofende (¿cuántos amigos de verdad tenés en el trabajo? Viste...poquitos, la mayoría no nos importan). Solo si estabas soltero y te querías tirar un tute, te servía la benemérita «fiestita» de Fin de Año antes del año 2000. Pero hoy está el WhatsApp, que es seguro, que tiene poco margen de «quemazón» y listo el pollo. Si hay onda, todo se procesa por allí. ¿Qué necesidad de andar haciendo papeletes? Odio, además, ver los alcahuetes merodeando alrededor del jefe cual orugas infectas drogadas con Grappamiel Vesubio. Me hace mal ver a las chicas ofrecer sus bondades al bajo precio del poder. Me humilla ser testigo de todo eso. Y me deprime ver a los lobeznos hambrientos ante cualquier estímulo carnal una vez que traspasan cierto umbral alcohólico que les hace divisar un oasis donde hay un cumbres borrascosas. Porque en esas fiestas decadentes (todas las reuniones de trabajo que pretenden ser «fiestas» son decadentes) suceden estas cosas.

En fin, ni les cuento cuando aparece el jefe en escena, con la corbata atada en la cabeza y haciendo manito con la secretaria que lo tuvo tostando todo el año. Y uno tiene que poner cara de «no estoy viendo esto». Me perdonan pero paso, no tengo necesidad de ser cómplice de toda esa escenificación berreta.

Un punto aparte merece el regalito del «amigo imaginario». Siempre te toca un nabo crónico que te obsequia un saca-corchos chino o unos posavasos de plástico duro comprados en el quiosquito de la esquina. Ni que hablar de la clásica jarrita comprada en TATA. Huyamos de todo esto. Prefiero

no tener ningún amigo a soportar este imaginario de cuarta.

Y lo genial del asunto es que los cronopios y cronopias son los mismos que todos los años arman la misma movida. No aprenden los especímenes. Todos los años se ocupan de congregar humanos para ser vejados, o sea, se ocupan de estropear una noche de diciembre con proverbial éxito. Y lo logran. ¡Joder! Y ni hablar de esas fiestitas de Fin de Año en la que cae una «scola do samba» uruguaya, o «mariachis» de



acá nomás, de Sayago (regordetes de panchos de «La Pasiva» nomás). Eso ya es el acabose y todos sienten que tienen que salir a bailar en algo casi orgiástico. Grecia nos corrompió con sus dioses y sus fiestas. Y, allí, te ves metido en esa sudadera inmoral, con gente borracha, saltando como en la Amsterdam con personas al borde de la locura. Es casi un vestuario de la A.C.J. cuando el olor luego de un partidito de fútbol-cinco fue intenso y esos aromas inundan el ambiente.

Otro clásico de las fiestitas es cuando aparece un estandapista (juro que solo una vez lo hice por un pedido especial) y te tenés que reír un poco para que el tipo no haga papeletes (triste). Y nadie le da bola al tipo y solo el que lo contrató se ríe a lo loco —para justificar su chotada— mientras la mayoría de la gente se seduce, come, se toquetea, mira el reloj, lo ignora, hace ruido o lo observa con desprecio grosero al pobre infeliz que habla pavadadas.

O sea, es sencillo: o están conmigo o están contra mí. Yo odio la fiestita de Fin de Año y me dispongo a resistir contra ella amotinada como pueda. No voy. No me inviten en todos los lados donde trabajo porque no iré a ninguna. Aprovecho la oportunidad que me brinda radio Sport y dejo constancia de ello. He dicho.

Nery Pinatto

Periodista. FUENTE: facebook



Los negocios de ANCAP y una norma de los gobiernos frentistas: Todo cuesta mucho más a lo previsto...

Según reconoció el Gerente encargado de las plantas de Cemento Portland que tiene Ancap (una en Paysandú y otra en Minas), en el 2007 se elaboró un plan estratégico por el que se



invertirían 118 millones de dólares en reformas y mejoras. 118 millones de dólares es mucha plata.

Pues bien, le erraron en el cálculo y en lugar de esa suma, Ancap destinó 251 millones de dólares. Si, más del doble.

En cualquier empresa que hace un plan y decide una inversión, si la misma cuesta más del doble se llama a responsabilidad a quienes cometieron ese error. Pero eso no es todo, porque nos enteramos de dos hechos aún más graves.

El primero, que Ancap todavía planea destinar 230 millones de dólares más a las plantas de Cemento Portland. Si, ¡481 millones de dólares en lugar de los 118 millones que estimaba debía invertir!

El segundo hecho es igual de insólito. Preguntados sobre si se estaba cumpliendo el objetivo de dejar de perder dinero, se nos reconoció que no. Según se informó, además de haber destinado 251 millones de dólares, las plantas perdieron el año pasado 29 millones de dólares, este 2015 perderán alrededor de 22 millones y el que viene aspiran «a tener un régimen más parejo» por lo que ¡sólo perderán entre 10 y 12 millones de dólares!

Pero hay más. Ancap también se embarcó en una inversión en una planta de cal en

Treinta y Tres. En su plan estimaba que la inversión costaría 45 millones de dólares. Pero lleva ya invertidos en ella 120 millones de dólares (de nuevo mucho más que el doble) y planea invertir otros 27 millones de dólares más.

Preguntado sobre si se estaban obteniendo ganancias, se volvió a reiterar lo mismo que con las plantas de Portland: no. Además nos encontramos con que el año pasado se pagaron 7 millones de dólares por multas por que se había comprometido un material de una calidad distinta al que se produce. Este año se mejoró y se estiman las multas a pagar en algo cercano a los ¡2 millones de dólares! Esto no termina aquí.

También se reconoció que la Planta Desulfurizadora de La Teja (que fuera inaugurada por la Presidente Cristina Kirchner rodeada de una barra de muchachos de La Cámpora) costó 421 millones de dólares. En algo que parece ser recurrente, el estimativo de costo era de 90 millones (es decir costó más de cuatro veces más de lo que se proyectó).

Hay más noticias para este boletín. El Directorio de Ancap nos informó que la Planta Regasificadora que está construyendo con la UTE a través de Gas Sayago era uno de los proyectos más importantes que tenía el ente. Esta semana nos enteramos que se rescindió el contrato con la empresa constructora y se le cobrará una multa de 100 millones de dólares. Bien. Sin embargo, los directores de Ancap reconocieron que tan sólo en dragado y conexión de gasoducto ya se llevan gastados por el Estado Uruguayo, 140 millones de dólares. Es decir, ya el Estado tiene una pérdida de 40 millones de dólares, sin ningún avance significativo.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Hace una semana, fue París, ahora, el terrorismo comociona tras el asalto de casi nueve horas al «Hotel Radisson Blue», en Malí, al Norte de África, donde ciento setenta personas fueron tomadas rehenes, y cerca de treinta, murieron. No podemos menos que despreciar estos ataques planeados y llevados a la ejecución, por enfermos mentales, criminales que violan lo bueno, lo puro, lo sagrado de la humanidad, pretendiendo socavar los principios de una sociedad republicana. Estamos en un instante en el cual debemos reivindicar los Derechos Humanos, el laicismo, la total libertad de conciencia en busca de un mundo tolerante, pacífico, al tiempo que reafirmar el compromiso con la democracia, con el pleno ejercicio de las libertades, la política, la educación, y la justicia social.

Mientras el Estado Islámico masacró en París, otros grupos yihadistas que realizaron alianzas con Al Qaeda fueron los autores de los terribles atentados perpetrados contra el «Hotel Radisson Blue», de Bamako.

El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) llamó a todos los países para tomar las medidas necesarias, a efectos de poder defenderse, y en lo posible actuar contra los yihadistas del Estado Islámico.

La convocatoria - a través de una resolución alentada por Francia - fue aprobada por unanimidad, y dicho documento propone, entre otros puntos, redoblar y coordinar la lucha antiterrorista, como asimismo extender las sanciones contra individuos y entidades vinculadas al Estado Islámico, observándose incisivamente que, el Consejo de Seguridad ha explicitado que, el Estado Islámico tiene la intención de llevar adelante nuevos ataques - entre los que se encuentra el Vaticano, Bruselas, nuevamente Londres, y Washington -, representando una amenaza global sin precedentes a la paz y seguridad internacional.

Teniendo presente lo ocurrido sería oportuno dejar en evidencia que, el comunicado no pone sobre la mesa algunos articulados de la Carta de

Naciones Unidas respecto a utilizar - o al menos considerar - dentro de los perfiles establecidos como legales, el empleo de fuerza, para defender a los ciudadanos.

De Carter, a Putin

Si vamos atrás en el tiempo podemos ver con claridad, «el juego de la guerra», y los «premios» obtenidos. A mediados de los ochenta del pasado siglo la Administración Carter de los Estados Unidos apoyó a los opositores islamistas de la Unión Soviética, mientras la CIA buscaba de alguna forma debilitarla «promoviendo» - ¿será la palabra adecuada? - un Islám político,



al tiempo que «estimulaba» al Servicio de Inteligencia pakistaní - de corte anticomunista -, para entrenar a musulmanes que luego integrarían la yihad contra la mencionada Unión Soviética.

Si miramos las cosas friamente, despojados de sentimientos, nos damos cuenta que, en aquellos tiempos - como ahora -, se hablaba de «alta política» - de la cual nunca nos damos cuenta que estamos a años luz -, y las dos potencias fueron, y continúan siendo, verdaderos imperios que, de una forma u otra, son ética y moralmente, próximos.

Cuando se habla de guerra contra el Estado Islámico me atrevería a decir que sería oportuno mirar hacia fines de los cuarenta, concretamente 1947, hasta 1989 con la caída del Muro de Berlín - o si les parece más ajustado, 1991, con el golpe de Estado en la Unión Soviética -, así, de esta manera, observar alguna «pequeña» diferencia entre política y «alta política», que marca una Guerra Fría, aunque bien vale tener presente que al finalizar la Primera Guerra Mundial se «movió» la idea bolchevique de terminar con el capitalismo e implantar un sistema comunista.

Pero, bueno, más tarde se llegaría a

¿Guerra Santa?... ¿guerra?... ¡terrorismo!

parir el «Plan Marshall», un «mesías» para mantener «el equilibrio de poder» en Europa, permitiendo una especie de fluctuación en los problemas políticos y económicos por intermedio de un «estímulo» capitalista destinado a los partidos comunistas del lado occidental, como Italia, y Francia, a la vez que, Stalin, pensara que un coquetéo interrelacional de los bloques, serviría para permitir a los países alineados a la Unión Soviética, abortar el matrimonio con Moscú.

Volviendo al «bueno» de Carter, en 1979 intentó forzar la carrera armamentista, pero eso quedó solo en el intento cuando la «puritana» KGB apoyó la Revolución Iraní, y la Sandinista.

Saudí, y entonces igualmente realizó moderadas transacciones, llevándose algunas toneladas de armas soviéticas, pero sin «hacer cumplidos» hacia los tanques norteamericanos.

De esta forma llevó una acción bélica contra Etiopía, que contaba asesoramiento y también... armamento soviético.

Si bien Estados Unidos mantenía su «neutralidad», y reconocía que fue Somalia que violó la soberanía territorial, el chaval de Jimmy Carter auxilió a Somalia.

Finalmente, llegamos a las presentes crudas instancias, y nos encontramos con el presidente de Rusia, Vladimir Putin, que ya tiene fuerzas militares en Siria para combatir al Estado Islámico, y señala que: «al terrorismo solo se lo puede combatir entre todos», pero no le faltó aliento para complementar diciendo en rueda de prensa llevada a cabo en Turquía, que, « existen varios países del G20 que financian al Estado Islámico».

Es oportuno señalar que dicho Foro está integrado por 19 países, más la Unión Europea, conformado por el G 7 - Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, y Reino Unido, más Rusia, a los que se suman el G 8, más 11 países recientemente industrializados y la Unión Europea como bloque económico.

Entre los componentes, se encuentran: Arabia Saudí, Afganistán, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica, Turquía, y España.

«Usaremos vuestra democracia para destruir vuestra democracia»

Así, «reza» el cartel en Londres, escrito por esos dementes asesinos. Se habla de «Guerra Santa»....

¡Por favor!... ¡dejense de tonterías!

Aquí no existe ninguna «Guerra Santa».

Tampoco esto es una Guerra, porque no está enmarcada, contemplada ni amparada en el Código de Ginebra, como tampoco en el Manual, o Protocolo Internacional.

¡Esto, es puro despreciable terrorismo! «Usaremos vuestra democracia para destruir vuestra democracia».

Al terrorismo se le combate con el mejor servicio de inteligencia, estar preparados, y actuar.

Quizá... se «¡juse vuestro terrorismo para aniquilar vuestro terrorismo!»

En un mundo sin valores..... ¡todo vale!



Héctor Schamis

Periodista. Profesor en el Centro de Estudios Latinoamericanos. Investigador Universidad de Cambridge. FUENTE: La Nación

La OEA también cambia

Quienes crecimos bajo la larga sombra de las dictaduras militares teníamos a la OEA como punto de referencia, un faro de luz durante aquella noche tan oscura. Sabíamos que por ayuda había que acudir a la Comisión Interamericana. Denuncias, visitas in loco, misiones diplomáticas, medidas cautelares, la OEA de Alejandro Orfila salvaba vidas. En el tiempo además se convirtió en una fuerza democratizadora, una vez que las transiciones de los ochenta estuvieron definidas por la agenda progresista de los Derechos Humanos.

Era un mandato que continuó en democracia. Hasta que llegó Insulza, se olvidó y se desvirtuó. Cual archivo personal, recorro mis propias columnas—tan críticas—sobre el papel de la OEA en la crisis venezolana y otros infortunios del degradado sistema interamericano. Muchos de esos abusos han ocurrido bajo gobiernos que se consideran a sí mismos de «izquierda»—subráyese las comillas—una izquierda desmemoriada y en la deriva normativa, curiosamente, ayer como víctima de violación de derecho, hoy como perpetrador.

Y ello con un cómplice indispensable: la OEA de Insulza. Recorro su falaz argumento en contra de la intervención en Venezuela. Falaz y deliberadamente ambiguo, justificando su prescindencia porque «los tiempos de la intervención ya pasaron». Como si la intervención reclamada por la sociedad venezolana hubiera sido un golpe o los Marines. Cliente de Chávez, ingenuidad cero.

Así omitió lo que sabe bien: que la comunidad internacional siempre tiene el deber de intervenir ante las violaciones a los derechos humanos. Ese es el pacto del Nunca Más de la posguerra. Sin injerencia externa, él mismo podría no haber llegado jamás al exilio que salvó su vida y preservó su libertad. Insulza representa esa izquierda amnésica, pero además colmada de hipocresía.

Por ello fue una OEA cómplice del autoritarismo y como tal desacreditada. Eso hasta ahora, debe reconocerse y aplaudirse, una vez que llegó Luis Almagro a la Secretaría General. Comenzó con la simple memoria del legado histórico de la organización. «Más derechos para más personas», fue su consigna de campaña.

Recuperó el ADN de la OEA, los Derechos Humanos y la democracia, señalando que no negociaría esos principios y que su voz siempre se

alzaría en defensa de dichos valores hemisféricos. Así lo hizo, de México a Honduras y de Guatemala a Haití, entre otros. En relación a Venezuela también tomó partido explícito por los derechos. Cuando María Corina Machado fue inhabilitada su respuesta fue impecable: «En democracia solo el voto inhabilita».

Pronto supimos que para el nuevo Secretario General no se trataba solo de alzar la voz sino también de ponerle el cuerpo a esos conflictos y tomar

personalmente a la frontera entre Colombia y Venezuela por las deportaciones. Y envió importantes misiones a la frontera entre Haití y la República Dominicana por una crisis similar.

Esta misma semana, su demoledora carta de 18 páginas a la presidenta del Consejo Nacional Electoral de Venezuela lo pone decididamente del lado de la democracia. Con convicción, allí enumera todas las arbitrariedades del sistema electoral, concluyendo que

termina haciendo la observación por su cuenta, de antemano y por escrito. Ahora, cualquier resultado favorable al régimen es fraude.

Es notable esto de la alternancia en el poder. Por sí misma democratiza, un país tanto como un organismo internacional. La coalición latinoamericana del silencio y la perpetuación en el poder aparece debilitada, gastada por el tiempo, víctima de su propio despotismo. Su fecha de vencimiento se aproxima



decisiones consistentes. Le restituyó la autonomía a la CIDH, virtualmente intervenida por Insulza. La consecuencia inmediata fueron los concluyentes informes sobre Derechos Humanos en México, libertad de prensa en Ecuador y la elección del 6 de diciembre en Venezuela.

Propuso observar la elección en innumerables oportunidades, oferta siempre rechazada por Maduro. Se encontró con Capriles y con la familia de Leopoldo López. Viajó

no existen las condiciones para una elección transparente y justa. El faro de la OEA vuelve a encenderse.

En un gambito magistral, el Secretario General empuja al gobierno de Maduro a caer en su propia trampa. Si no hay transparencia, una victoria oficialista solo puede ser ilegítima. Esa carta obliga al gobierno a tener que reconocer lo que todos saben: que la oposición triunfaría por amplio margen en una elección limpia. A pesar del rechazo del gobierno a la misión de la OEA, Almagro

inexorablemente. Soplan vientos frescos en América Latina, se respira mejor. La nueva OEA de Almagro tiene mucho que ver en ello.

De sur a norte, desde Buenos Aires hasta la sede de la OEA en Washington, y pasando por Quito, Caracas y Brasilia, la palabra «cambiamos» tal vez sea el mejor resumen de estos tiempos. Una ola re-democratizadora se despliega en la región.

